

EXPOSICION

QUE CON MOTIVO DE LA CRISIS QUE AFECTA A LA NACION,

ELEVA LA

UNION DE LAS CORPORACIONES DE BARCELONA

A LAS CORTES.

Las presidencias de las Corporaciones científicas, literarias, artísticas y económicas de Barcelona, unidas en los actuales y graves momentos más que por los vínculos reglamentarios por el lazo estrechísimo de la comun salvacion de los intereses vitales que representan, se hallan en el imperioso deber de acudir respetuosamente á las Córtes haciéndose eco del público sentimiento con el fin de señalar las causas de la imponente crisis económica que está atravesando el país é indicar los medios que mejor para conjurarla podrian en su concepto adoptarse.

La opinion general, expresada por el órgano fiel de la prensa, ha manifestado yó, que no en vano estamos en cierto modo ligados en lo económico como en lo político á la suerte de las demás naciones continentales. Los efectos de la crisis que sobre ella ha atraído la actitud en que unos en frente de otros han debido colocarse segun sus fines políticos diferentes gobiernos, no alcanzan sin embargo á España como sucediera á contar con relaciones comerciales de verdadera importancia en los puertos de Oriente, antes tan frecuentados por nuestra renombrada marina. Sin sernos indiferente, ni mucho ménos, la colision que ensangrienta y conmueve el suelo de Europa, puédesse afirmar, por lo que á nuestra patria respecta, que no es ésta causa séria de la profunda perturbacion que hoy afecta á sus elementos de actividad productiva. El malestar que en todos tonos viene hace tiempo traduciéndose á todas las esferas de la opinion, no es tampoco peculiar de una ó varias provincias ni de ramos determinados de la produccion y del trabajo. No son sólo las industrias lanera, algodonera ó de mezclas; no son sólo los intereses marítimos ni los agrícolas, sino los veneros todos de la pública riqueza los que ofrecen los síntomas de un agotamiento y una esterilidad lastimosas. Es la inopia general, la verdadera miseria que llama á las puertas de esta nacion sin ventura, combatida por continuos trastornos, agobiada por la pesadumbre y el rigor de las exacciones, escasa de brazos que se reparten á porfia la emigracion y las quintas, con las mil formas que la vagancia en nuestra patria reviste, cuando no los llaman las azarosas necesidades de una vida política siempre agitada y perturbadora, ó que el desequilibrio constante de la poblacion localiza. Es todavía esa positiva y constante necesidad, aunque bajo concepto distinto, lo que despuebla los bosques atrayendo la sequía casi perenne sobre nuestros campos abrasados y yermos, no perdonando ni áun los espartales que se dan en los páramos y que el extranjero codicia.

Si inquirimos las causas originarias de semejante empobrecimiento que no bastan á disimular los mas brillantes cálculos estadísticos ni el desenvolvimiento de contados centros de poblacion, ofrécese desde luego á la consideracion imparcial bajo el doble carácter de político-administrativas y de puramente económicas. Aparte de la cuestion de orden público, de seguridad personal, de afán de reglamentacion y de sus complicaciones burocráticas, alimentadas por el cáncer de la empleomania y la inestabilidad de los gobiernos, preciso es reconocer que carecemos de las vías de comunicacion necesarias y de otras obras públicas de no